

Juan. ¡O qué tema tan cansado!
 Jua. Aunque te enfades de oídos,
 Á cuatro ó cinco chiquillos.....
 Juan. Calla!
 Jua. O cuento desdichado!
 Juan. Quédate, mi bien, á Dios;
 Que al instante volveré. [Vanse los dos.
 Ser. Dios te guarde! — ¡O cuanto fue,
 Vendado y desnudo Dios,
 El imperio tuyo! ¡O cuanto
 Supo rendir y vencer
 De tus flechas el poder!
 Dígalo yo, pues el llanto,
 Que jamas imaginé,
 Que ver enjuto podría,
 Tanto á un día y á otro día
 Domesticado se vé,
 Que no es posible.....

Sale FLORA alborotada.

Flor. Señora!
 Ser. Qué tienes? qué ha sucedido?
 Flor. Llamando á la puerta.....
 Ser. Di.
 Flor. Vi, que era un hombre vestido
 De marinero.
 Ser. Pues bien;
 Qué quiere?
 Flor. Tiemblo el decirlo.
 Ser. Darte.....
 Flor. Qué?
 Ser. Una carta.....
 Flor. De Porcia. Cuya?
 Ser. ¿Y eso ha podido
 Turbarte?
 Flor. ¿Pues no, si es,
 Ya que la verdad te digo,
 Don Alvaro el marinero?
 Ser. Le has visto tú?
 Flor. Yo le he visto.
 Ser. ¿Distete por entendida
 De que él fuese?
 Flor. Fue preciso.
 Ser. Y qué te dijo?
 Flor. Que á tí
 Te lo dijese, me dijo.
 Ser. Pues di, que no te atreviste,
 Medrosa de mi castigo;
 Y como que de tí sale,
 Añade, de cuanto es digno
 El disfraz, y haz de manera,
 Que sin verme, (estoy sin juicio!)
 Ni que sepa que lo sé,
 Se vuelva al instante mismo.
 Flor. Yo lo haré así.

Sale DON ALVARO de marinero.

Alv. Para qué?
 Que habiendo entrado atrevido
 Yo hasta aquí, porque de casa
 Salir á Don Juan he visto,
 Ya es excusado, que Flora
 Me diga lo que yo he oído.
 Ser. Antes parece, que no
 Lo oísteis; pues habiendo sido
 Lo que os dije, que os volviésteis
 Sin verme, mas es indicio
 El atreveros á verme
 De no oírlo, que de oírlo.
 Alv. Es verdad; pero eso fuera,
 Hermoso imposible mio,
 Si de un delito no fuese
 Consecuencia otro delito.

Y pues á verte no mas
 En este trage he venido,
 Atento solo al recato
 Con que tu belleza estimo,
 Con que tu respeto adoro,
 Y con que tu opinion miro,
 No tanto extrañes el verme,
 Que, disgustada conmigo,
 Sea ofensa la fineza,
 Y desmérito el servicio.
 Ser. Señor Don Alvaro, no
 Penseis, que el pararme á oiros,
 Es consentida licencia,
 Que para hablar os permito;
 Que no es, sino turbacion,
 De que cobrada os suplico,
 Me hagais merced de dejar
 La plática en los principios;
 Y si es verdad, que esto puede
 Ser que sea fineza, os pido
 La ilustreis con una accion
 Digna de vos.

Alv. Cuál es?
 Ser. Iros

Tan presto, que pueda yo
 Veros á vos persuadido
 Á que el amor de mi esposo,
 La paz del estado mio,
 La obligacion de mi sangre,
 El trato, el gusto, el cariño,
 Me han trocado de manera,
 Que robusta encina, hijo
 Escollo será mas fácil
 Á los embates continuos
 Del mar, ó á los destemplados
 Soplos del ábrego frio
 Moverse, que mi fineza,
 Si contrastase mi brio
 Todo el mar lágrimas hecho,
 Todo el aire hecho suspiros.

Alv. ¿Qué importará que blasonen
 Tus altiveces conmigo
 De ser al viento y al agua
 Dura encina, escollo altivo,
 Si, antes que rebelde tronco,
 Fuiste girasol, que al vivo
 Rayo de amor abrasado
 Enamoraste sus visos;
 Y edificio antes que escollo,
 En cuyo apacible sitio
 Vive amor idolatrado
 Deste humano sacrificio?
 Pues siendo así, ¿cómo puedo
 Acobardar mis designios,
 Si antes de haber sido armada
 Encina de hojas, yo mismo
 Te conocí amante flor,
 Y antes tambien de haber sido
 Escollo armado de hiedra,
 Yo te conocí edificio?

Ser. No lo niego; mas tambien,
 Si me valgo dese indigno
 Concepto, que contra mí
 Hallaron tus desvarios,
 Desa humilde fácil flor
 Hacer el tiempo ha podido,
 Con las raices, que ha echado
 Dentro de mi pecho invicto,
 Inmortal tronco, y tambien
 Dese amoroso edificio
 Caduca ruina; de suerte,
 Que uno atento al precipicio,
 Y otro á la raiz atento,
 Olvidaron sus principios

Tanto, que aun no conservando
 La memoria del olvido,
 Han sido, son y han de ser
 En fuerza y en desperdicios
 Ejemplo de lo que acaba
 La carrera de los siglos.
 Alv. ¿Qué siglos, si aun por instantes
 Cuentan hoy mis desatinos
 La recien nacida edad
 De tus rigores esquivos?
 Ayer fue cuando me amaste;
 No pues con tirano estilo
 Te valgas del tiempo ya;
 Que ni es, ni ha de ser, ni ha sido
 Posible, que de un instante
 Á otro, de uno á otro improviso,
 Confesando tú, que fuiste
 Primero flor y edificio,
 Crea yo, que tan mudado,
 ¡O hermoso, o bello prodigio!
 De lo que fuiste primero
 Estás tan desconocido.
 Ser. No la culpa dese error
 Quieras partirla conmigo,
 Don Alvaro; que no es bien
 Dudar tú lo que yo afirmo.
 Demas de que yo á este efecto
 De tí mismo solicito
 Valerme, tú mismo sabes
 Mi honor, mi altivez, mi brio.
 Y pues nadie, como tú,
 Examinó en los principios
 Lo ilustre de mis respetos,
 Lo honrado de mis desvíos,
 Lo atento de mis decoros,
 Lo noble de mis designios,
 Á tí mismo te examina
 En mi favor por testigo;
 Porque, si á tí mismo tú
 No te vences, será indicio,
 Que, de tí mismo olvidado,
 No te acuerdas de tí mismo.
 Alv. Si me acuerdo, si me acuerdo.

Dentro DON JUAN.

Juan. ¿Cómo, habiendo anochecido,
 No hay aquí luz?
 Flor. Mi señor.
 Ser. Muerta estoy!
 Alv. Estoy perdido!
 Flor. ¿Que nunca falte á este paso
 Galan, hermano ó marido!
 Alv. Qué he de hacer?
 Ser. No sé.
 Flor. Yo sí.
 Alv. Qué es?
 Flor. Esperar, escondido
 En este cancel, que él
 Entre en su cuarto. [Vase.

Alv. Esto elijo;
 No por mi peligro tanto,
 Como (ay Dios!) por tu peligro. [Escóndese.

Sale DON JUAN.

Ser. ¿Que esto sin mi culpa pueda [aparte.
 Suceder, cielos divinos!
 Juan. ¿Cómo no hay aquí una luz?
 Ser. Descuido, señor, ha sido
 De las criadas.

Sale FLORA con luces.

Flor. Aquí
 Estan ya.
 Ser. Mucho te estimo

(¡Esforcemos, corazon, [aparte.
 La pena que no resisto!)
 El haber vuelto tan presto.
 Juan. Unos parientes y amigos
 Me obligaron á volver
 Á casa, habiéndome dicho,
 Que importaba que viniese
 Á ella.....
 Ser. Ay de mí! [aparte.
 Juan. Á darte aviso
 De que han trazado una fiesta,.....
 Ser. Vivamos, alma! [aparte.
 Alv. De un hilo [al paño.
 Juan. En que salen
 Mañana á los regocijos
 De Barcelona embozadas
 Sus familias, permitido
 Uso entre nosotros, pues
 Lo mejor y mas lucido
 Con sus mugeres, hermanas
 Y hijas tienen por estilo
 Gozar así los disfraces,
 Juegos y otros artificios.
 Y como este es el primero
 Año, que no los has visto,
 Han querido festejarte.
 Y aun á la vuelta, imagino,
 Que en la quinta de Don Diego
 De Cardona, que es el sitio
 Mas deleitoso, porque es
 Sobre el mar, han prevenido
 Un banquete. De su parte
 Y de la mia te pido,
 Que te disfraces y salgas
 Con ellas; que yo el vestido
 Ó trage, que tú eligieres,
 De aquí á mañana me obligo
 Á traerte. Qué respondes?
 Ser. ¿Tengo yo eleccion ni arbitrio
 Mas, que tu gusto? Él es solo
 Alma y ley de mi albedrío.
 Y porque veas, señor,
 Con cuanto gusto te sirvo,
 Ven á mi cuarto; que quiero,
 Ya que este favor recibo
 De tí, enseñarte unas muestras
 De tela, que habia traído
 Á otro propósito; y quiero
 Que veas la que yo elijo.
 Juan. ¿Quien pudiera de diamantes,
 No solo hacerte el vestido,
 Mas, para que le pisaras,
 Irte empedrando el camino!
 Ser. Aunque yo no te merezca
 Esas finezas, te afirmo,
 Que las merece mi amor.
 Ven pues. [Toma ella la luz.
 Juan. Qué haces?
 Ser. Qué? Mi oficio,
 Que es servirte.
 Juan. Toma, Flora,
 Tú esa luz.
 Ser. Es desatino;
 Que Flora no ha de hacer mas
 De aquello, que yo la digo;
 Pues ella me sirve á mí [Hace señas á Flora.
 En ver como yo te sirvo. [Vanse los dos.
 Flor. Señor Don Alvaro, ya
 Que está seguro el camino,
 Seguidme. [Toma la otra luz.
 Alv. Sí haré, con harto [Saliendo.
 Flor. Temor.
 Ser. De qué?

Alv. De haber visto
La verdad de cuan valiente
Es en su casa un marido.
[*Al ir tras ella suena ruido.*
Flor. Vamos de aquí. Mas no salgas;
Espera.
Alv. Qué ha sucedido?
Flor. Que viene Juanete.
Alv. Mata
La luz, haciendo algun ruido;
Que yo tomaré la puerta,
Sin que me vea.
[*Cae Flora y mata la luz.*
Sale JUANETE.
Flor. Hecho y dicho. —
Jua. Jesus mil veces!
Jua. ¿Qué es esto,
Flor. Flora?
Flor. Esto es haber caído,
Jua. Juanete.
Jua. ¿En la tentacion,
Flor. Ó en qué?
Flor. Qué sé yo en que ha sido?
Toma esta vela, y volando
Ve á encenderla.
[*Al ir á tomar la vela, tropieza con D. Alvaro.*
Jua. Jesu Cristo!
Flor. Qué es eso?
Jua. Ver, aunque á oscuras,
Cuan grande espanto has tenido,
Pues has barbado de espanto.
Alv. ¿Que hubiese de dar conmigo! [*aparte.*
Pero ya hallé con la puerta. [*Vase.*
Flor. Estás loco?
Jua. Lo que digo
Es cierto. Aquí anda mas gente. —
Señor!
Sale DON JUAN con luz.
Juan. ¿Qué voces, qué ruido
Flor. Es este?
Jua. No es nada.
Jua. ¿Cómo
Que no es nada? Es muchísimo.
Flor. Yendo á cerrar esa puerta,
Tropecé. Esto solo ha sido.
Jua. Mas ha sido, que eso solo;
Pues yo tambien.....
Juan. Dilo, dilo.
Jua. Tropecé aquí con un hombre,
Que de tu cuarto escondido
Salía.
Juan. Válgame el cielo!
Hombre aquí?
Jua. Y nada lampiño.
Flor. Yo era, señor, con quien él
Topó.
Jua. No era, vive Cristo!
Miente, señor, por la barba.
Juan. Estás loco? Estás sin juicio? —
Mas (ay cielos!) yo lo estoy, [*aparte.*
Si en un instante colijo,
Que el llevarme Serafina
De aquí, y con traidor aviso
Dejar aquí á Flora..... ¿Pero
Qué es esto? (ay de mí!) Yo mismo
Miento, si lo digo, y miento
(Ay de mí!) si no lo digo. —
Toma, toma aquesta luz;
Que quiero, aunque no imagino
Que digas verdad, mirar
La casa. — Entra pues conmigo. —
Apuremos, corazon, [*aparte.*

Todo el veneno al peligro.
Jua. Eso bien podrás no hallarlo;
Mas, señor, lo dicho dicho.
[*Saca la espada, y entranse D. Juan y Juanete
con luz.*

Sale SERAFINA.

Ser. Flora, qué ha sido esto?
Flor. Apenas
Sabré, señora, decirlo.
Don Alvaro iba á salir,
Juanete á este tiempo vino,
Maté la luz, encontróle,
Dió voces; Don Juan al ruido
Salió, y va á mirar la casa.
Ser. ¿Sabes si él habrá salido?

Salen DON JUAN y JUANETE.

Juan. La casa miré, y no hay nadie. —
Serafina, ven conmigo
Á mi cuarto; escogerás
Qué joyas y qué vestido
Has de llevar á la fiesta.
Ser. Tu gusto solo es el mio. —
¿Válgame Dios, qué de asombros [*aparte.*
En solo un instante he visto!
Juan. ¿Válgame Dios, qué de cosas [*aparte.*
Llevo que pensar conmigo!
Flor. Tú tienes culpa de todo.
Jua. Pícaro, lo dicho dicho.
[*Vanse todos.*

Salen el PRÍNCIPE y CELIO de noche.

Cel. Notable es tu tristeza.
Prin. Ay Celio! tan rebelde la extrañeza
Es de mi pensamiento,
Que solo siento el bien del mal que siento.
Cel. Yo juzgaba estos dias
Pasados, que eran tus melancolías
Vivir de Porcia ausente;
Mas despues que su padre cuerdamente
Dejó el gobierno, y vino
Á Nápoles, ni creo ni imagino,
Que sea la causa ella;
Que pues favorecido de tu estrella,
Con la seña que tienes,
Á aquestas rejas cada noche vienes,
Y tu mal no mejora;
Y mas, señor, ahora,
Que Don Alvaro ausente
Aun te ha quitado aqueise inconveniente.
Prin. ¿Qué importa, Celio, ver á Porcia bella,
Si de mí pena no es la causa ella?
Este divertimento
Es no mas, que engañar el pensamiento.
Cel. ¿Pues qué causa has tenido
Para que no sea amor este, ni olvido?
Prin. Yo la causa dijera,
Si al hablar no temiera,
Que ha de calificarse por locura.
Cel. Ya que eso se asegura
De la objecion, explica tu tristeza.
Prin. ¿Acuérdate de ver una belleza,
Que, huésped de Porcia, el mismo día,
Que de España venia,
Fue á mis ojos, en espacio breve,
Monstruosa exhalacion de fuego y nieve?
Cel. Bien me acuerdo, por señas que ese día
Se fue tambien, y novedad seria,
Que en la ausencia empezase tu violencia,
Cuando se acaban otras en la ausencia.
Prin. No, porque al primer paso,

Antes de ver las sombras del ocaso,
Tal vez el sol en nubes se obscurece,
Podremos decir dél, que no amanece;
No, porque al primer susto
Del relámpago y trueno
Tal vez se desvanezca el rayo, es justo
Decir, que no fue rayo de iras lleno;
No, porque de su seno
Nazca tal vez orilla
Del mar á breve edad la fuentecilla,
Donde su cuna en su sepulcro vea,
Dirán, que su cristal cristal no sea;
No, porque ardiente llama
Al primer resplandor con que se inflama
Expirase tal vez de un soplo herida,
Se dirá, que no tuvo ser ni vida;
Y no, porque tal vez en el primero
Albor la flor examinase el fiero
Hielo, que su esplendor adormeciese,
Se dirá de la flor, que flor no fuese:
Luego no, porque hallase en un momento
La nube, el mar, el soplo, el hielo, el viento,
Mi amor recién nacido,
Cel. Sol, rayo, fuente, llama y flor no ha sido.
Bien argüir pudiera
Contra aqueisa razon, si ya no oyera
En el jardín sonoro el instrumento,
Que es la seña de Porcia.
Prin. Escucha atento;
Que el tono ha de decirme,
Si llegaré á la reja, ó si he de irme;
Pues de concierto estan nuestros desvelos,
Que llegue, si es amor; que huya, si es zelos.

Dentro canta PORCIA.

Porc. ¿Para qué es, amor tirano,
Tanta flecha y tanto sol,
Tanta municion de rayos
Y tanto severo arpon?

Sale PORCIA á la reja cantando.

Prin. Esperando, Porcia bella,
Estuve á ver, si tu voz
Me despedia con zelos,
Ó llamaba con amor.
Porc. Este es afecto, que, aunque
No fuera seña en los dos,
Siempre sucediera; pues
Cualquiera dama, señor,
Con el amor ó los zelos
Llama ó despide.
Prin. Es error;
Que yo sé alguna, que, estando
Al revés desa opinion,
Suele llamar con los zelos,
Y con los amores no.
Porc. Muy necio será el amante,
Que, viendo agravio y favor,
Haga de aqueste desprecio,
Y del otro estimacion.
Prin. No digo yo, que será
Cuerdo; solo digo yo,
Que lo rebelde tal vez
Hace su efecto mayor.
Porc. Bien mi firmeza amparara
La opinion desa opinion,
Si esta noche, como otras,
Tuviésemos ocasion
De hablar despacio.
Prin. ¿Pues qué
Nos lo embaraza?
Porc. El temor
De no estar ya recogido
Mi padre; pues le obligó

El disgusto de la ausencia
De mi hermano á la atencion
De unos despachos; y así,
Lo que haya de hablar con vos,
Es fuerza que este instrumento
Lo acompañe, porque no
Pregunte por mí, escuchando
Que aquí divertida estoy;
Y pueda tambien el ruido
De la música el rumor
Desmentir de nuestras voces.
Prin. No será esta la ocasion
Primera, que hablado haya
En cláusulas el amor
Y fantasias, que todas
Compuesta música son.
Porc. Pues escuchadme; que tengo
Mil cosas que hablar con vos;
Y aunque sea desta suerte,
Importa decirlas hoy.
[*Toca y representa.*
Mi padre dejó el gobierno,
Ya lo sabeis, por razon
De retirarse á vivir
Á la aldea de Belflor.
Mi hermano, que embarazaba
Aquesta resolucion,
Con haber sin su licencia
Ídose, sin que él ni yo
Sepamos donde, le ha dado
De apresurar la ocasion;
De suerte, que irse mañana
Intenta de aquí. El dolor
Me enmudece, porque haya
En mí tan nueva pasion,
Que todos canten tañendo,
Y llorando sola yo.
Prin. Bien es menester, o Porcia,
Disfrazar al dulce son
Dese instrumento esa nueva;
Bien como para el dolor
Suele dorarse lo amargo
Del remedio; aunque mejor
Pudiera decir, que es
Cierta especie de traicion,
Halagar con la dulzura,
Y matar con el rigor.
Porc. ¿Quién mas, que yo, deseara.....?
Sale JULIA.
Jul. Que ha bajado mi señor
Al jardín; sus pasos siento.
Porc. Esto es cumplir con los dos.
[*cant.*] Si zelos han de vencerme,
Aunque blasones de Dios,
¿Para qué es, amor tirano,
Tanta flecha y tanto sol?
Prin. De zelos canta; señal
Cierta, que al jardín entró.
Cel. ¿Quién, sino tú, tuvo puesta
En música su pasion? [*Retiranse los dos.*
Llega por dentro DON LUIS á la reja.
Jul. Quién va?
Porc. Quién es?
Luis. Yo soy, Porcia;
Que tanto me divirtió
Tu voz, estando escribiendo,
Que su dulce suspension
Me hizo bajar al jardín,
Bien que á pesar del dolor
De la ausencia de tu hermano.
Porc. En estas rejas estoy
Gozando en ellas el blando

Viento, que corre veloz,
Con mi voz y este instrumento
Divertida.

Luis. Qué mejor?
Y mientras yo me paseo
Por él, te ruega mi amor,
Vuelvas á cantar.

Porc. Sí haré,
Si en eso gusto te doy;
Y mas si te alejas; pues
Volverá á ser la cancion.

[Vase D. Luis.
cant.] Amor, si de tus rigores
Te vences, ¿para qué son
Tanta municion de rayos
Y tanto severo arpon?

Llegan el PRÍNCIPE y CELIO.

Cel. Ya dice, que volver puedes,
Pues vuelve á cantar de amor.

Prin. Puedo llegar, Porcia?

Porc. Sí;
Que, aunque mi padre bajó
Al jardín, podrás oirme
El aviso que te doy.
Mañana se va á su aldea;
En ella tiene, señor,
Un castillo, que del bosque
Es rústica poblacion.
Si en achaque de la caza
Á él quisieres ir, mejor
En él tendremos mil veces
Para hablarnos ocasion.
Prin. Digo que iré, Porcia mia,
Á verte.

Dentro DON LUIS.

Luis. Porcia!
Porc. Señor?

Luis [dent.] Ya es hora de recogerte.

Porc. Fuerza es irme.

Prin. Á Dios.

Porc. Á Dios;

Y ya que el tiempo me quita
Aun esta breve ocasion,
Hablando contigo iré,
Si no de zelos, de amor
En otro sentido.

Prin. Cuál?

Porc. Eso lo dirá mi voz.
Ay mortal ausencia!
Ay partida union!
Ay noche sin día!
Ay día sin sol!

Prin. Ya que de amor y de zelos
Variar hubo la cancion,
Fue de ausencia, pues asi
Tambien convenga á los dos;
Mas con una diferencia,
Que ella habla conmigo, y yo
Con aquel bello imposible,
Diciendo de ambos la voz.....

[Ella dentro canta y él representa.

Los dos. ¡Ay mortal ausencia!
Ay partida union!
Ay noche sin día!
Ay diasin sol!

[Vanse los dos.

Salen DON ALVARO y FABIO de gala, con
máscaras.

Alv. Aquesta la puerta es
De palacio, á quien la fama

De catalan nombre llama
La plaza del Clos; y pues
Es aqui donde á parar
Todas las máscaras vienen,
Donde los músicos tienen
Tablado para danzar,
Aqui es donde esperaré
Ver aquella disfrazada,
Que de Flora acompañada
Salió de casa, pues fue
Fuerza no haberla seguido,
Hasta que desta manera
De máscara me vistiera,
Para no ser conocido.

Fab. No dudes que aqui, señor,
Ocasion de hablar tendrás;
Pues al máscara jamas
Se le ha negado el favor
De hablar todo el tiempo que
El rostro tenga cubierto,
Como no sea descubierto
Quien sea.

Alv. Notable fue
La introduccion destes dias,
Pues, aunque padre ó marido
Las acompañen, han sido,
Fabio, las galanterias
Permitidas.

Fab. Y es de suerte,
Que con ser tan belicosa
Nacion esta, y tan zelosa,
No ha sucedido una muerte.

Alv. Ea, ya en la plaza entrando
Diversos disfraces ví.

Fab. Verlos podrás desde aqui
Pasar tañendo y cantando.

Dentro suena grito, córrese una cortina, y estan
en un tabladillo los músicos, y salen las mugeres
que pudieren por una parte bailando con máscaras,
y por otra los hombres con trages diferentes,
y despues DON JUAN y SERAFINA, JUANETE,
FLORA y Damas.

Mug. 1. Veniu las miñonas,
Á bailar al Clos;
Tararera!
Que en las Carnestoltas
Se disfraz amor.
Tararera!

Homb. 1. Veniu los fadrines,
Al Clos á bailar;
Tararera!
Que en las Carnestoltas
Amor se disfraz.
Tararera!

Juan. ¿Qué, bien mio, te parece
Desta comun alegría?

Ser. Que no tuve mejor día
En mi vida, y te agradece
Mi amor el haberme hecho
Tal festejo.

Juan. Para mí [aparte.
Lo fuera tambien, si aqui
La confusion de mi pecho
Me le dejara gozar,
Aunque en vano me atormento
Con mi mismo pensamiento.

Jua. Volver quieren á bailar.

Mug. 1. Sonau, Músicos, sonau.

Homb. 1. Prevenid las castañetas.

Mus. Qué voleu?

Tod. Las paradetas
Digan tois.

Mus. Que me plau.
[Bailan todos juntos, los unos quedan á una parte,
y D. Alvaro y Fabio á otra.

Homb. 1. A ven por tot el llogar.

Mug. 1. Veniu vosaltres conmi.

Jua. A ven, fadrines, de aji
Á altre carret á bailar.

Fab. Hasla conocido?

Alv. Sí;
Y el alma me lo dijera,
Aun cuando yo no supiera
Que era ella.

Fab. Pues aqui
Seguro puedes hablar,
Mientras embozado estés.

Alv. Gozaré la ocasion pues. —
Máscara, ¿quereis danzar [á Serafina.
Conmigo?

Ser. Vuestra esperanza
Tarde pienso que llegó.

Alv. Por qué tarde?

Ser. Porque yo
No estoy para hacer mudanza;
Y es vana la pretension
Vuestra.

Alv. Pues yo presumia,
Que una mudanza podria
Por mí hacerse.

Ser. Es ilusion.
Alv. Alguna vez la habreis hecho.

Ser. Quizá que por eso estoy
Dispuesta á no hacerla hoy,
Porque la hice ya.

Alv. Mi pecho
No debe desconfiar.

Juan. El máscara te ha pedido
Danza; si te ha conocido
Ó no, ya es fuerza el danzar;
Si te conoce, porque
Seria descortesia,
Y si no, porque seria
Cuidado.

Ser. Yo danzaré,
Si tú licencia me das;
Que yo por tí me excusaba.

Juan. Por qué por mí?

Ser. Porque estaba
Atenta á tu voz no mas.

Juan. Esto es permitido aqui. —
¿Quién será el que á Serafina [aparte.
Mas, que á las demas, se inclina?

Alv. En fin, no respondeis?

Ser. Sí.
¿Qué es lo que danzar quereis,
Máscara? que ser no quiero
Grosera.

Alv. Toca el Rugero.

Ser. ¿Por qué el Rugero escogeis?

Alv. Porque, á vuestra vista atento,
Decir pueda en esta calma.....

[Tocan, y mientras danzan, representan, y la música
responde, todo á compas, sin pararse nunca
los instrumentos.

Music. Reverencia os hace el alma,
Reina de mi pensamiento.....

Alv. Y mas, cuando en vos contemplo,
Que amor os debe adorar.....

Mus. Por ídolo de su altar,
Por imágen de su templo.

Ser. De nada ofenderme quiero;
Que quejarse de un rigor.....

Mus. Licencia daba el amor,
Á que pueda un caballero.....

Ser. Mas lo que excusar intento,

Es, que pueda vuestra llama.....

Mus. En el sarao á su dama
Decirla su pensamiento.

Ser. Y asi, para cortesía,
Esto basta, perdonad.

Alv. Bien dice en su brevedad
Esa dicha, que era mia.

Ser. Mejor lo dirá adelante,
Avisándoos ofendida.....

Alv. Qué?

Ser. Que me importa la vida,
Que os volvais luego al instante. —
Vamos, amigas, de aqui.

Cesan los instrumentos, y quedan todos suspensos.

Dam. 1. Con tanta priesa? ¿Por qué
Irte quieres?

Ser. No lo sé.

Flor. No te agrada el puesto?

Ser. Sí;

Pero ya parece que es
Hora que nos recojamos.

Homb. 1. Por la Tarazana vamos
Á mi quinta.

Juan. Mejor es;

Que allá sin publicidad
Nos podremos divertir.

Mus. 1. Pues deja ya de venir
Gente, los puestos dejad.

Juan. Juanete, saber procura,
Siguiéndole hasta despues,
Ese máscara quien es.

[Vanse.

Jua. Mi cuidado te asegura
De vista, aunque al cabo vaya
Del mundo.

Fab. ¿De qué has quedado
Tan triste?

Alv. De ver cuan vanas
Para mi imposible amor
Son todas mis esperanzas.

Presumiendo hallar (ay triste!)
Algun alivio á mis ansias,

Fleté aquese bergantin,
Que surto en el mar me aguarda,
Y sin despedirme (ay cielos!)
De mi padre y de mi hermana,
Vine á ver á Serafina;
Mal dije, á esa fiera ingrata,
Esa Esfinge, esa Sirena,
Ese veneno, esa rabia.

Jua. Sin duda es fraile, y está [aparte.
Convidado en otra casa,
Pues que va con tanta priesa.

Alv. Y pues que finezas tantas
Merecerla, al verme, Fabio,
No han podido una palabra
De agrado, y la última fue
Decirme, que el que me vaya
Su vida importa, qué espero?

Crean mis desconfianzas
En una vez, que ya este bien
Se perdió; y pues siempre se halla
El principio del consuelo
Con el fin de la desgracia,
Tratemos de vivir. Toma
Estos trages y estas galas.

[Quitase el capote y la máscara, y queda de marinero.

Vuévelos á quien los dió;
Que yo, mientras de aqui faltas,
La gente de mar haré
Que se junte, porque vayan
Por agua y viento mis dichas
Á buscar sus esperanzas.

Jua. ¡Oigan qué trasformacion! [aparte.

Aunque no le veo la cara,
Que es marinero sé ya,
Pues es el traje en que anda.
Fab. La resolución mas cuerda
Es esa.
Alv. Porque no haga
Mi pena, entrando en consejo
Connigo, alguna mudanza,
Ya me hallarás embarcado,
Cuando vuelvas; porque es tanta
La fe, con que á Serafina
Ha querido y quiere el alma,
Que, si á su vida le importa
Mi muerte, es justo buscarla.
Jua. Voy tras él, porque no puede
Verle; mas seguirle basta.
Alv. Ha del mar!

Salen algunos Marineros.

Mar. 1. Señor?
Alv. ¿Es tiempo
Para partir, camaradas?
Mar. 2. El mejor tiempo es del mundo.
El mar se mira en bonanza.
Alv. ¡Pues alto, á embarcar, amigos! —
Á Dios, á Dios, esperanzas; [*aparte.*
Á Dios, Serafina.
Voces [*dent.*] Fuego!
Fuego!
Alv. ¿Qué voces son varias
Las que oigo?
Mar. Á lo que se vé,
 Toda la quinta se abraza
De Don Diego de Cardona.
Alv. Ay de mí! Que en ella estaba
Serafina. ¡Sentimientos,
No acudais á la venganza,
Sino al reparo! Venid
Connigo; que fuera extraña
Fortuna de mis desdichas,
Si hubiese venido á darla
La vida, cuando ella piensa
Que la muerte.
Jua. Cielos, tanta
La violencia es del incendio,
Que en un instante á ser pasa
Volcan del mar.
Voces [*dent.*] Fuego! fuego!
Alv. Entre pavesas y llamas,
Monstruo de fuego, humo y polvo,
Un caballero á una dama
Saca en los brazos.

Sale DON JUAN con SERAFINA.

Juan. Amigos,
Si esta ruina, esta desgracia
Piadosos os ha traído,
Para socorrer á tanta
Gente como aquí perece,
La mas noble, la mas alta
Será, que aquesta hermosura
Tengais un instante en guarda,
En tanto que vuelvo yo,
Á costa de vida y alma,
Á su socorro; que son
Los que mi favor aguardan
Deudos, parientes y amigos.
Alv. Bien podeis, señor, dejarla.
Juan. Y á Dios, que el valor me lleva,
Y obligaciones me llaman
Á su empeño.
Voces [*dent.*] Fuego! fuego!
Jua. ¡Señor, oye, espera, aguarda!
Otra vez se arroja allá.

¡El diablo que tras él vaya!
Alv. ¿Quién en el mundo habrá visto
Jamás dicha tan extraña?
¿En mis brazos Serafina
No está ya? ¿No está en la playa
Aguardando un bergantín?
¿Pues qué espera, pues qué aguarda
Mi amor? — Amigos, al mar!
Mar. 1. Qué es lo que intentas?
Mar. 2. Qué trazas?
Fab. Qué es esto, señor?
Alv. Despues
Lo sabreis. Diga la fama,
Que siempre la propia dicha
Está en la agena desgracia.
[*Vanse llevándola.*
Jua. Oyen ustedes! Qué digo?
¡Miren, que aquesa es mi ama!
Uno [*dent.*] Como la gente se salve,
La hacienda no importa nada.
Otro [*dent.*] De todos no ha perecido,
Sino solo una criada
De Serafina.

Sale DON JUAN.

Juan. Esperad,
Que allá con vosotros vaya. —
Amigos, esa hermosa,
Que os entregué desmayada,
Restituid á mis brazos;
Que ya.....
Jua. Señor, con quién hablas?
Juan. Con unos hombres del mar,
Á quien dejé vida y alma
En Serafina. Haslos visto?
Que debieron de llevarla,
Sin duda, á albergar á alguna
De aquesas pobres barracas.
Jua. No la llevan sino al mar;
Pues aquel bergantín, que alas
Le da el viento y pies los remos,
Lleva á Serafina.
Juan. Calla,
Si no quieres, que mi aliento
Te abraza.
Jua. Gentil venganza!
Llévate tu esposa quien
De máscara se disfraza,
Siendo un pobre marinero,
Y he de pagarlo yo?
Juan. Aguarda!
¿El máscara era (ay de mí!)
El marinero, que estaba
Ahora aquí?
Jua. Sí, señor.
Juan. Matóme mi confianza.
¿Pero qué aguardo, que no
Me arrojo al mar, en venganza
De mi honor?

Salen todos los de la máscara.

Todos. Qué es esto?
Juan. Es
Una desdicha, una rabia,
Una afrenta, una deshonra
Colérico y enojado?
Tan grande, (ay de mí!) tan rara,
Que no me atrevo á decirla,
Hasta despues de vengarla;
Y ha de ser desta manera. —
Espera, ladron, pirata
Destos piélagos; que yo
Contra el fuego y contra el agua
Lidiaré igualmente. ¡Dadme,
Cielos, ó muerte ó venganza!
[*Éntrase, arrojándose al mar.*

Jua. Por aqueste, hombre á la mar,
Se dijo ya.
Tod. [*dent.*] Al agua! al agua!
Jua. Á remo y vela el bajel
Huye, y él, racional barca,
En vano seguirle intenta.
Juan [*dent.*] Amparo, cielo!
Tod. Él te valga!

JORNADA III.

Sale DON LUIS leyendo una carta.

Luis. „Mandáisme, que os avise de qué causa
„pudo tener á D. Juan Roca tantos dias sin es-
„cribiros, y aunque quisiera excusarme de
„hablar en esto, no puedo dejar de obe-
„deceros. Las Carnestolendas pasadas, es-
„tando en la quinta de D. Diego de Car-
„dona, se prendió en ella tan grande fuego,
„que no sin peligro pudieron escapar la
„vida. D. Juan sacó á su esposa desma-
„yada, y dejándola, por acudir á los demas,
„en poder de unos marineros, que no falta
„quien diga, que eran Cosarios disfrazados,
„se hicieron á la mar con ella, arrojándose
„D. Juan desesperado al agua, de donde
„le sacaron casi muerto algunos, que acu-
„dieron á favorecerle; y apenas se hubo
„reparado, cuando faltó de su casa, sin
„llevar consigo mas que un criado, y hasta
„hoy no se ha sabido dél, ni de su esposa.”
[*repr.*] No leo mas; que no es posible,
Que rendido, que postrado
El corazon á los ojos
No salga deshecho en llanto,
¡O, válgame Dios, á cuantas
Desdichas y sobresaltos
Nace sujeto el honor
Del mas noble, el mas honrado!
Aquí el serlo lo disculpe,
Pues á los ojos humanos,
Por mas que esta sea desdicha,
No deja de ser agravio.
Diera por saber adonde
Don Juan está, y á su lado
Correr su misma fortuna,
Cuanto soy y cuanto valgo,
Para que juntos los dos
No dejásemos espacio
Escondido de la tierra,
Que no inquiriésemos, dando
Con la muerte del ladron
Pirata asombros y espantos
Al mundo.

Salen PORCIA y JULIA.

Porc. Señor!
Luis. Qué hay, Porcia?
Porc. ¿Qué es lo que tienes, que hablando
Contigo á solas estás,
Colérico y enojado?
Luis. No sé, Porcia, lo que tengo. —
Débame en aqueste caso, [*aparte.*
Ya que me debe el sentirlo,
Tambien Don Juan el callarlo. —
Una carta recibí
Acerca de los pasados
Pleitos de mi residencia.
Porc. Pésame de haberte hallado
Sin gusto, porque venia

Á pedirte mi cuidado,
Que me hicieras un favor.
Luis. Y en qué reparas?
Porc. Reparo
En que quien sin tiempo pide,
Es fuerza que desairado
Quede.
Luis. Para tí no hay tiempo.
Unos siempre mis halagos
Son contigo.
Porc. Pues en esa
Confianza á hablarte aguardo.
Don Alvaro.....
Luis. No prosigas.
Porc. Ves si hay tiempo, ó no?
Luis. Es engaño;
Pues en cualquiera diré,
Que no me hable en él tu labio.
Hartas veces te lo he dicho.
Porc. ¿Qué es lo que ha hecho mi hermano,
Señor, para que con él
Te dure el enojo tanto?
Luis. ¿Qué mas, que, sin mi licencia,
Sin saber como, ni cuando,
Ni donde, faltar de casa,
Y venir luego muy falso,
Con presumir, que ha de hallar
La puerta abierta, y los brazos?
Porc. De todo eso le disculpa
La libertad de los años;
Fuera de que, ¿qué delito
Es, señor, si lo miramos
Sin pasion, que un hombre mozo,
Viendo que has determinado
Querer vivir en aldea,
Entre dos rudos villanos,
Neciamente se despeche,
Y que, mal aconsejado,
Falte de tu vista un mes?
Que desde que vino ha estado,
Temeroso de tus iras,
En la casa retirado
Del monte, sin salir della.
Merézcate pues mi llanto,
Que vuelva á casa.
Luis. Ahora bien.
Por tí en fin se ha de hacer algo.
Avisale de que venga.
Porc. ¡Guárdete el cielo mil años!
Y el aviso seré yo;
Que aquesta tarde cazando
Iré al monte, y le diré,
Que venga á besar tu mano.
Luis. Haz tú allá lo que quisieres. —
¿Qué hiciera yo, cielo santo, [*aparte.*
Por saber donde Don Juan
Está, y donde su contrario?
¡Que vive Dios, que se viera
En mí el ejemplo mas raro
De amistad, que ha visto el mundo! [*Vase.*
Jul. Bien, señora, se ha logrado
La intencion.
Porc. Es cierto, pues
No es cuanto dispongo y trazo
Amor de mi hermano solo,
Sino mio, procurando,
Que la casa desocupe
Del monte, porque sin tantos
Riesgos el Príncipe pueda
Ir allá tal vez, logrando
Mi amor la ocasion de verle.
Y asi, Julia, á ese criado,
Que trajo el papel, dirás,
Que á caza esta tarde salgo;